

**BLANCO**  
*Mar de letras*

9 de julio de 1997

Como cada día, Miguel Ángel se preparó para ir a la asesoría donde llevaba trabajando unos meses como economista, compaginándolo con otra de sus pasiones, la política. Ejercía de concejal en el Partido Popular de su pueblo desde hacía dos años. Para él era una manera de escuchar e intentar ayudar a sus vecinos de Ermua. Se fue a trabajar sin saber que sus rutinas estaban siendo vigiladas desde hacía unos días, controlaban sus horarios, los recorridos que hacía, qué medio de transporte utilizaba... El objetivo era secuestrarlo ese mismo día, pero no lo consiguieron ya que el concejal cogió el coche de su padre para ir al trabajo en vez del tren como hacía habitualmente.

Tuvo un día como cualquier otro, sin ser consciente de que todo eso se terminaría al día siguiente, cuando tres terroristas etarras consiguieron localizarlo a las 15:30h al bajar del tren para asistir a su puesto de trabajo.

Uno de los terroristas abordó a Miguel Ángel y lo introdujo en un vehículo oscuro.

10 de julio de 1997

Diez minutos, veinte, treinta... y Miguel Ángel no llegaba a la cita con su cliente en la oficina. Sus compañeros empezaron a extrañarse por su falta de puntualidad, ya que era muy riguroso con ella. No le importaba dedicar parte de su tiempo a esperar a los demás si con ello satisfacía sus convicciones. De hecho, se le consideraba una persona responsable a la vez que extrovertida, alegre, sencilla y afectuosa. Una persona como cualquier otra, con proyectos laborales, personales, sueños y objetivos. Hasta que todo eso se lo arrebataron de una de las formas más crueles e inhumanas posibles.

Su vida quedó destrozada el día 10 de julio de 1997 a las 15:30h de la tarde. A esa hora sus compañeros ya estaban intranquilos y preocupados por no ver por allí a Miguel Ángel.

Horas después, el periódico vasco Egin recibió una llamada anónima anunciando el secuestro de un concejal del Partido Popular en Ermua y en la que a cambio de su

libertad reclamaban el regreso de todos los presos de ETA a cárceles del País Vasco antes de las 16:00h del sábado 12 de julio, de no ser así ejecutarían a Miguel Ángel. La noticia empezó a extenderse por el pueblo rápidamente y pronto llegó hasta la oficina, todo parecía indicar que se trataba de su compañero.

Miguel Ángel nunca se calló, no tenía miedo y no se sentía blanco de ETA. Lo que no sabía era que ya formaba parte de su diana.

De esta misma manera respondieron a esta barbarie todos los ciudadanos españoles saliendo a las calles sin miedo y pintando de blanco sus manos para reclamar libertad.

11 de julio de 1997

Durante ese día no cesaron las manifestaciones mientras el gobierno se mantenía firme ante el chantaje de ETA, no podían caer en negociaciones con un grupo terrorista aunque estuviera en juego la vida de una persona. A la vez, las fuerzas de seguridad intentaban a la desesperada encontrar a Blanco y así poder liberarle.

Mientras todo esto sucedía, Miguel Ángel permanecía maniatado en algún lugar desconocido.

Su hermana, al enterarse de la noticia regresó a España tan rápido como pudo ya que se encontraba en Londres acabando sus estudios de Turismo. A las 12:00h llegó a Ermua y pudo estar al lado de sus padres.

Desde ese momento, María del Mar fue la portavoz de su familia ante la prensa para exigir incansablemente la liberación de su hermano.

Los ciudadanos españoles no se podían despegar de la televisión atentos a cualquier noticia o novedad y esperando que en algún momento los etarras cedieran ante tanta presión popular.

12 de julio de 1997

Las horas pasaban, se acababa el plazo y la vida de Blanco pendía de un hilo. Mientras tanto, nada parecía cambiar. El gobierno no daba su brazo a torcer y la banda terrorista tampoco. Todo hacía presagiar lo peor, aunque mantenían la esperanza porque en otros casos habían liberado al secuestrado.

¿Por qué no lo liberaban?, ¿qué tenía él de especial?, ¿por qué otros sí y él no?

Muchas eran las preguntas que inundaban a los vecinos y ninguna obtuvo respuesta.

Ese día, los tres terroristas introdujeron a Miguel Ángel en el maletero de un vehículo y lo llevaron a un descampado de Lasarte Oria en Guipúzcoa.

Uno de los etarras, viendo que el gobierno no cedía a su petición, hizo que se pusiera de rodillas con las manos atadas a la espalda para así poder dispararle en la cabeza dos veces.

Blanco no murió en el acto. Dos hombres que hacían senderismo por el campo de Azokaba lo encontraron aún con vida pero completamente inconsciente.

Inmediatamente, fue trasladado al hospital Nuestra Señora de Aránzazu, pero no se pudo hacer nada por él. Después de estar doce horas en coma falleció a las 5:00h del 13 de julio de 1997.

A partir de ese momento se produjeron movimientos contra ETA y se creó la Fundación Miguel Ángel Blanco en diciembre del mismo año.

Acordaron no entrar en negociaciones que no fuera para la desaparición del grupo terrorista, hecho que no se consiguió hasta 2011.

Dos años después, uno de los secuestradores de Blanco se suicidó y en 2006 los otros dos etarras fueron condenados a cincuenta años de prisión por el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco. Durante el juicio, su familia se enfrentó a los acusados y tuvieron que ser expulsados de la sala.

Pasados diez años de su asesinato, sus familiares se vieron obligados a trasladar su cuerpo a otra localidad como consecuencia de los actos bandálicos en su tumba por parte de algunos simpatizantes de ETA.

Actualmente, siguen habiendo ciento setenta y un etarras encarcelados en total, en España cuatro (sin incluir el País Vasco y Navarra), en Francia doce y en el País Vasco, Navarra y País Vasco francés hay ciento cincuenta y cuatro.

Aunque muchos han sido condenados, otros han fallecido ya sea por suicidio o alguna enfermedad.

El gobierno, a día de hoy, se encuentra ultimando el acercamiento de siete presos de ETA que faltan para acabar con la dispersión.

*"Porque el tiempo es el tiempo y él decide cómo, dónde y cuándo quiere descargar y a las cuatro cayeron dos rayos segando de cuajo otro árbol más".(1)*

1. Una lluvia violenta y salvaje. Revolver.